

# PANORAMA

## ¡Estos palestinos tercos!

Prácticamente desde el momento de la ocupación de Cisjordania y la franja de Gaza, una de las principales preocupaciones de los gobernantes israelíes fue buscar una dirección palestina "moderada", es decir que no sólo reconociera la existencia del estado sionista, sino que estuviera dispuesta a sacrificar la autodeterminación de su pueblo colocando esos territorios bajo la soberanía jordana o incluso israelí, con un grado muy relativo de autonomía.

Según los dirigentes sionistas, esa dirección palestina moderada representaría el auténtico sentir del pueblo y la influencia preponderante de la OLP sobre aquél se debería casi solamente a la amenaza por medio del terror a cualquiera que desafíe sus puntos de vista.

Los intentos israelíes por encontrar a esos dirigentes fueron múltiples, al igual que sus fracasos: elecciones libres para alcaldes y concejos municipales, cuyo resultado fue un triunfo abrumador de los candidatos apoyados por la OLP; elecciones condicionadas, en las que las abstenciones fueron masivas; creación de las Ligas de Ideas, organizaciones ligadas directamente al aparato de ocupación militar y a través de las cuales se canalizarían los fondos para el desarrollo de la región. Las Ligas se disolvieron sin pena ni gloria luego de varios años en los que no lograron aglutinar más que a una ínfima parte de los campesinos palestinos.

Dos años atrás se decidió buscar "notables" palestinos y entregarles las alcaldías de las principales ciudades de los territorios ocupados, con el objeto de que esto les diera una base de poder para ir ganando la direc-

ción de una parte de la población. El primero —y último— en aceptar estos nombramientos fue el rico comerciante Zafer el Masri, quien ocupó la intendencia de la populosa ciudad de Nablus hasta que fue asesinado. La procesión fúnebre se transformó en la mayor manifestación contra el sionismo y Hussein y en apoyo a la OLP que recuerde la historia de la región. A partir de ese momento los "notables" palestinos han preferido no aceptar las alcaldías ofrecidas por el sionismo.

Esta permanente imposibilidad del sionismo de encontrar una dirección palestina "amiga" no es en absoluto casualidad. La confirmación la viene a dar una encuesta publicada por el diario en lengua árabe *Al Fajr*, publicado en Jerusalén. La encuesta fue financiada por el diario norteamericano *Newsday* y la Corporación Australiana de Radiodifusión, siendo supervisada por expertos israelíes y árabes. Los resultados no dejan lugar a dudas.

Interrogados sobre quién debía ser el dirigente del pueblo palestino, los encuestados respondieron en un 71 % que debía ser Yaser Arafat, un 3 % eligió a Hussein, mientras que Kadafi y Jomeini obtuvieron un 2 % cada uno. Ante la pregunta sobre la solución transitoria para el problema palestino sólo un 6 % eligió el pase de la franja de Gaza y la Margen Occidental a la soberanía jordana, nadie eligió la "autonomía" propuesta por el gobierno israelí. La mitad de los encuestados optó por un Estado Palestino independiente en los territorios ocupados, mientras que un significativo 43% favoreció a un Estado Palestino democrático en todo el

territorio de Palestina (éste incluye, obviamente, a toda la superficie del Estado de Israel).

Sin embargo no se trata de que algo más de la mitad de los palestinos se resigne a convivir con el sionismo. Preguntados sobre cuál debía ser, a su criterio, la solución definitiva del problema palestino, el 78% de los entrevistados se pronunció por una Palestina democrática en todo el territorio y sólo el 17% optó por un estado limitado a la franja de Gaza y la Cisjordania.

La violencia contra los israelíes, tanto civiles como militares, fue ampliamente justificada, siendo considerada como un medio de lucha legítimo y efectivo. El 88% apoyó el ataque a un ómnibus de pasajeros cerca de Tel Aviv en 1978 y el 61% dijo lo mismo acerca de la colocación de bombas en los aviones de El Al. Preguntados sobre la táctica más efectiva para la resolución del problema palestino, el 7% eligió la vía diplomática contra el 61% que optó por la lucha armada.

Tan abrumador resultó el apoyo a la OLP, a la lucha armada y al objetivo de un único estado palestino sin entidad sionista a su lado, que en un comentario al respecto publicado el 9 de septiembre pasado, *The New York Times* decía que había un punto de la encuesta que abría una esperanza de reconciliación entre los palestinos e israelíes: "la mayoría de los entrevistados —el 52 por ciento— dijo que no creía que los puntos de vista racistas y antiárabes del rabino Meir Kahane representarían los sentimientos profundos de la mayoría de los israelíes".

A pesar de esa "esperanza de reconciliación" el resultado de la encuesta no deja lugar a dudas sobre cuál es el sentimiento mayoritario del pueblo palestino y sobre la futilidad de los gobernantes sionistas de encontrar o fabricar una dirección "moderada" para aquél.

## Libia

## Kadafi pierde apoyo

Luego de diecisiete años en el poder, el coronel Kadafi está comenzando a perder su carisma y los primeros signos de oposición contra su gobierno están empezando a aparecer. El factor desencadenante parecería haber sido el bombardeo norteamericano de abril pasado, aunque habría varias causas concurrentes más.

El ataque norteamericano mostró a la población que, a pesar de que el gobierno gasta unos dos mil millones de dólares al año en armamentos, no es capaz de proteger a la población civil en caso de necesidad. Además, los enormes gastos en armas son cuestionados ante una situación económica que se viene deteriorando, especialmente debido a la caída de la demanda y de los precios del petróleo. Mientras los ingresos por exportaciones de petróleo eran de 22 mil millones de dólares en 1980, se calcula que este año apenas llegarán a los cinco mil millones.

El resultado más visible es la escasez de artículos de consumo y en especial de comida en los circuitos comerciales controlados por el gobierno, mientras que el mercado negro florece y los precios de los artículos ofrecidos llegan a cifras astronómicas. Por ejemplo la única carne vacuna que se consigue actualmente viene importada de Irlanda y se tiene que pagar por ella nada menos que 25 dólares el kilo. Para la Fiesta del Sacrificio, una celebración tradicional musulmana, en la que las familias deben carnear un cordero, éstos costaban alrededor de 600 dólares cada uno. El consenso general es que la situación económica no dejará de empeorar. La respuesta de Kadafi es reducir las importaciones y encaminarse hacia la autosuficiencia, objetivo poco realista en un país donde la casi totalidad de su superficie es desértica y donde prácticamente no existe otra industria que la petrolera. A esto se agrega su llamado, en junio pasado, a la eliminación del dinero y del presupuesto nacional como pasos hacia su visión del "Hombrero puro en su estado natural".

Si bien no es de esperar que se lle-

ven a cabo medidas tan radicales, otras, también basadas en el purismo beduino de Kadafi sí se han concretado. A principios de este año el coronel hizo abolir los jardines de infantes aduciendo que había que volver a la educación hogareña por aporte de los padres. La medida fue tan mal vista por la población que un mes después, los "abolidos" jardines de infantes tuvieron que ser reabiertos. Sin embargo otra medida aplicada simultáneamente, la eliminación de la enseñanza de lenguas extranjeras en las escuelas, sigue en vigencia.

Todo esto está produciendo un creciente descontento en la población. Poco a poco la gente comienza a hablar en contra del gobierno, radios que emiten propaganda contra Kadafi desde Egipto e Irak son cada vez más escuchadas y, en los techos de Trípoli están apareciendo cada vez más antenas de televisión de alta ganancia apuntadas hacia el norte para sintonizar los canales italianos, no sujetos al control gubernamental. Según lo informado por *The New York Times* del 7 de septiembre pasado "en la segunda ciudad del país, Benghazi, a 600 kilómetros al este de Trípoli, sobre la costa mediterránea, el cuerpo de un dirigente del comité revolucionario apareció mutilado en exhibición pública una mañana tres semanas atrás; se trataría del trabajo de disidentes". Los comités revolucionarios son organismos gubernamentales de control de la población y el asesinato de uno de sus miembros es un símbolo más del descontento con el gobierno y con sus medidas de control policial.

La prensa imperialista describe, no sin cierta felicidad, el surgimiento de una oposición y la pérdida de popularidad de Kadafi, con la esperanza de que, a no muy largo plazo, sea reemplazado por un gobierno amigo de los EEUU que "no siembre la inestabilidad en la región". Si bien el imperialismo, con su bloqueo económico y ataque militar ha colaborado en el surgimiento de ese descontento, el principal responsable es el propio Kadafi quien, al mismo tiempo que se mantiene independiente y enfrentado al imperialismo, viene imponiendo, sobre una mayoría de población urbana, un régimen islámico basado en la moral beduina y donde la

participación democrática de las masas es reemplazada por la delación policial.

## Egipto-Israel

## Un nuevo acercamiento

El 11 de septiembre pasado, por primera vez desde 1981, se reunían un presidente egipcio y el primer ministro israelí —Sadat y Begin en aquella oportunidad y Mubarak y Peres en ésta—.

La reunión estuvo a punto de no poder realizarse debido a una disputa territorial entre ambos países, planteada desde la devolución de la península del Sinaí a Egipto en 1982. Se trata de una franja de playa sobre el Mar Rojo, de 700 metros de largo, donde los israelíes han construido un gran hotel y centro turístico y que no querían dejar en manos de Egipto. Por su parte, el gobierno de Mubarak, acusado de traidor a la causa árabe por haber hecho las paces y reconocido a su vecino sionista, no quiere aparecer ante el mundo árabe cediendo a Israel una porción —aunque ínfima— de su territorio, mientras que una defensa incondicional de la "arabidad" de la franja de Taba le devolvería algunos de los muchos puntos perdidos ante los pueblos árabes desde la visita de Sadat a Jerusalem en 1977.

A último momento, los negociadores egipcios e israelíes acordaron someter la disputa a un arbitraje internacional y, aunque no quedó clara la manera de elegir los árbitros, quedó expedito el camino para la reunión cumbre entre los dirigentes de ambos países.

Durante los dos días de reunión en Alejandría se reiteraron las viejas posiciones de ambos bandos sin llegar a ninguna resolución que allane el camino hacia un acuerdo global en la región. Mientras Mubarak insistía en la necesidad de reconocer los derechos del pueblo palestino y contar con la OLP en cualquier acuerdo, Peres mantuvo la tradicional postura sionista de negar el derecho de autodeterminación a los palestinos así como el reconocimiento de la OLP como su representante. Ambos manda-

tarios coincidieron en la necesidad de convocar a una conferencia internacional para negociar un acuerdo de paz global en Medio Oriente, sin embargo Israel se niega a la participación de la Unión Soviética —y por supuesto de la OLP— en dicha conferencia, posición mantenida por Egipto y los países árabes. En consecuencia, en la declaración conjunta firmada al final de la reunión cumbre, se prefirió no mencionar la convocatoria a dicha conferencia.

En esa declaración conjunta, ambos líderes se limitan a declarar que 1987 debe ser un año de negociaciones de paz y que ambos países se esforzarán por lograr un acuerdo global en la región. Si bien dicha declaración no haría pensar en cambio alguno ni en la situación ni en las relaciones entre ambos países, otro resultado de la reunión es inequívoco al respecto. El gobierno de Egipto, presionado por los EE.UU., de quien recibe una ayuda de 2.000 millones de dólares anuales, aceptó normalizar las relaciones diplomáticas con Israel, nombrando nuevamente embajador en Tel Aviv (el anterior había sido retirado en 1982 como protesta por la matanza de Sabra y Shatila en el Líbano).

El resultado final es, entonces, que Egipto vuelve a colocarse ante el mundo árabe en la misma posición en que lo dejó Sadat en 1977 al reconocer al Estado de Israel y firmar la paz con aquél. Los esfuerzos de Mubarak a partir de 1982 de enfriar las relaciones con Israel y reivindicar la causa palestina quedan de golpe anulados ante las masas árabes al aceptarse el arbitraje por Taba ("*irredenta tierra egipcia*"), reunirse con Peres y volver a enviar un embajador a Tel Aviv.

## Sudán

### Sharia o no sharia

Hace un año y medio, el 6 de abril de 1985, caía en Sudán, fruto de la movilización popular y de una huelga general de 4 días, la dictadura de Nemeiry, que había durado 16 años. Una hábil maniobra de un ala de ejército logró imponer una junta militar

que se comprometió a asegurar la transición a un régimen civil después de un año. Así fue como Sadek Al Mahdi, representante de los musulmanes del Norte, asumió el poder en mayo último.

Pero las luchas entre los gobernantes musulmanes representantes de una burguesía nacional cuyo desarrollo fue alentado por los colonialistas ingleses, y las masas de todo el país, en particular los pueblos del Sur (cristianos y animistas), continúan. Estas luchas, que empezaron poco después de la independencia de los ingleses en 1956, se habían interrumpido entre 1972 y 1983, mediante la firma de un acuerdo de paz. Pero el ex dictador Nemeiry decidió romper unilateralmente el acuerdo en 1983, movido entre otras cosas por el descubrimiento de petróleo en el Sur. Esta nueva política, que incluye la aplicación de la ley islámica a los cristianos y animistas, sigue vigente, actualmente.

A principios de agosto, el primer ministro Sadek Al Mahdi y el dirigente de los rebeldes del Sur, John Garang, se reunieron para iniciar negociaciones. Estas terminaron el 12 de agosto, sin que se llegase a un acuerdo.

El punto de divergencia fue la Constitución que debería considerarse vigente hasta que se logre un acuerdo definitivo. El Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán (MLPS, sudistas), reclama la aplicación de la Constitución de la independencia de 1956, reformada en 1964, pero la Alianza Nacional, coalición de partidos que participó en la lucha contra Nemeiry —del Norte—, quiere mantener la Constitución provisoria de 1985 hasta que termine el conflicto con el Sur.

Por otra parte, el MLPS reclamó nuevamente, en un comunicado, la abolición de la sharia (ley islámica) y declaró que no habrá alto al fuego si no se respeta el tratado de Koka Dam, firmado por las dos partes en marzo. Este acuerdo, además de la abolición de la sharia, denunciaba los tratados de defensa firmados con Egipto y Libia y establecía el levantamiento del estado de urgencia.

Pero el primer ministro Mahdi, preocupado en no molestar a los musulmanes del Norte, no quiere abolir la sharia sino "suavizarla", y no apli-

có el tratado, desde que asumió el poder en mayo, por la oposición del Oumma, uno de los partidos de la Alianza Nacional.

Después de la ruptura de las negociaciones, el Ejército del Pueblo Sudanes (brazo armado del MLPS) abatió un avión, matando a 60 pasajeros. En una declaración difundida por la radio del EPS, este movimiento afirmó que "*continuará abatiendo aviones hasta la instauración de un Sudán de libertad, justicia e igualdad*". (*Le Monde*, 22/8/86). El Comité Internacional de la Cruz Roja anunció el 18 de agosto que cesaría, por ese motivo, la distribución de alimentos por avión, y poco después, el 20 de agosto, la ONU hizo otro tanto, evacuando su personal del Sur. La ONU y la Cruz Roja vienen entregando alimentos desde que el sur quedara devastado el año pasado por inundaciones. Solamente en la ciudad de Juba (una de las principales ciudades del Sur), 50.000 personas dependen de esa ayuda. Y, según *Le Monde* del 21/8/86, en la ciudad de Wau la población ya no tiene qué comer. El EPS anunció la ocupación de esas dos ciudades, y también la de Malakal y Bentiu (las cuatro ciudades más importantes del Sur), exhortando a la población a evacuarlas (*Le Monde*, 21/8/86).

## Pakistán

### Dictadura y oposición

En 1979, como consecuencia de la ejecución del ex-presidente Zulfikar Ali Bhutto, derrocado dos años antes por un golpe militar, parecía que un período de calma se abría para Pakistán.

Los intentos del partido de Bhutto, el Partido del Pueblo de Pakistán (PPP), por oponerse a la dictadura militar de Zia-ul Hak fracasaron. La derrota mayor sufrida por la oposición fue la campaña de desobediencia civil llamada por el Movimiento por la Restauración de la Democracia (MRD), una alianza de partidos opositores en la que es hegemónico por su fuerza el PPP. EL objetivo de esa campaña era llamar a las masas a boicotear las elecciones que ten-

drían lugar en 1983 para elegir Primer Ministro y miembros del Congreso.

Las masas desoyeron el llamado, pero ningún partido de la oposición se presentó. En consecuencia, el Parlamento quedó constituido exclusivamente por miembros del partido oficialista, la Liga Musulmana.

Sin embargo, cuando en agosto de 1985, la hija de Bhutto, Benazir Bhutto, que se encontraba exiliada en Europa, volvió para asistir al entierro de su hermano, se encontró con que iban a recibirla decenas de miles de enfervorizados partidarios del PPP. En los hechos esa fue la mayor manifestación antigubernamental en años. Cuando volvió a radicarse definitivamente este año, sus partidarios volvieron a demostrar su fuerza de movilización, lo que la llevó a proclamar una campaña en contra de la dictadura militar que gobierna Pakistán y a exigir elecciones libres antes de un año. Al poco tiempo Benazir Bhutto se encontró a la cabeza de movilizaciones que le exigían cada vez una mayor radicalización. Esto chocaba con las viejas estructuras del partido.

El PPP es un partido formado por una amplia gama que va de trabajadores y campesinos pobres hasta terratenientes y jóvenes profesionales. Fueron justamente los sectores más desfavorecidos los que acudieron a recibir a Bhutto y a proclamarla su dirigente. Esto provocó la reacción de los viejos dirigentes, de quienes Benazir desconfiaba debido al oportunismo que habían demostrado cuando su padre cayó. En consecuencia, Benazir Bhutto se apoyó en los sectores leales para oponerse a los sectores más de derecha (ver artículo siguiente). Según el *New York Times Magazine* (21/9/86) esto le ha permitido tener "un mayor control del partido... y mejorar su efectividad". Pero a la vez ha motivado la ruptura.

El gobierno de Pakistán, por otra parte, no está tampoco muy fuerte. Para comenzar, está sumido en una profunda crisis económica agravada por su apoyo económico a la guerrilla antisoviética afgana, corre el riesgo de la fragmentación de su territorio, ya que los 3.000.000 de refugiados afganos están comenzando a plantear el peligro de secesión, y su-

fre frecuentes ataques internacionales debido a su falta de respeto por los derechos humanos. Sin embargo, cuenta con el apoyo explícito de los Estados Unidos, que lo considera una pieza clave en la región.

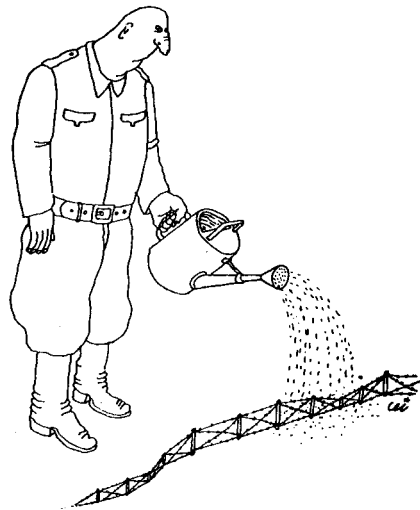
Las últimas movilizaciones de Benazir Bhutto, en el mes de agosto, llevaron a que el gobierno reprimiera y detuviera a alrededor de 1.400 activistas, Bhutto entre ellos. A consecuencia de la represión, las movilizaciones decrecieron en número y fuerza. Sin embargo algunos observadores políticos, el *Far Eastern Economic Review* entre ellos, piensan que el debilitamiento de las movilizaciones no es tanto por el hecho de que el gobierno esté fuerte si no por que el pueblo, —enfrentado con una dictadura que está comenzando a hacerle concesiones políticas, y ante una oposición dividida con una dirigente como Benazir Bhutto que no se decide a llamar a la lucha abierta y consecuente contra el régimen—, está a la expectativa. Sin embargo, acciones como la detención de la oposición podrían hacer que "la buena voluntad que ya ha comenzado a marchitarse desaparezca completamente si no se reinstaura la actividad política normal" (F.E.E.R. 4/9/86).

## Polonia

### Liberan presos

Desde el golpe militar de diciembre de 1981, cuando fue ilegalizada Solidaridad y cientos de activistas fueron detenidos, el gobierno militar había declarado dos amnistías, liberando a la totalidad de los presos políticos, muchos de los cuales volvieron a ser detenidos por continuar con su actividad política y sindical.

A mediados de julio de este año el gobierno anunció que otorgaría una nueva amnistía pero que ésta se limitaría a quienes hayan sido condenados a menos de dos años de cárcel y establecía como plazo máximo el 31 de agosto para que los activistas clandestinos se presentasen a la policía y los exiliados que quisieran regresar al país se presentasen a las embajadas respectivas.



A los pocos días de haber concluido el plazo de gracia y cuando habían sido liberados los 103 presos políticos en condiciones de serlo, el gobierno anunció que extendería el plazo de presentación hasta el 15 de septiembre y, dos días después el propio ministro del interior, el general Czeslaw Kiszczak, le solicitaba al fiscal general que firmara un documento por el cual se autorizaba la liberación de los 225 presos políticos restantes, medida que se concretó antes de dos días.

Simultáneamente, Kiszczak anunció que se había concretado con éxito una operación policial "para destruir las estructuras clandestinas sin recurrir a multas ni a la cárcel".

Según lo informado en conferencia de prensa, 3.000 personas identificadas como activistas o simpatizantes de la estructura clandestina de Solidaridad fueron citados a las comisarías o visitados por la policía en sus casas o lugares de trabajo, informándoles que se conocían sus actividades y tratándolos de convencer de que abandonaran su actividad ilegal, aclarándoles que se tomarían medidas legales si seguían con las mismas. Ni las fuentes oficiales ni las de la oposición informaron de detenciones.

Según la prensa occidental, estas medidas tendrían que ver con la necesidad del gobierno de mejorar su imagen ante Occidente y la Iglesia para así conseguir créditos y ayuda para su

tambaleante economía. Se basarían además en la división en el seno de la oposición y el papel cada vez más importante dentro de la misma de la Iglesia. Las pequeñas manifestaciones del 31 de agosto pasado en el séptimo aniversario de la legalización de Solidaridad y la creciente actividad de los obispos y sus reuniones con el gobierno serían indicaciones en ese sentido. Sin embargo la liberación de la totalidad de los presos políticos es una conquista de las masas polacas y lo que suceda en los próximos meses mostrará si efectivamente la oposición obrera se está debilitando o, por el contrario, a partir de la liberación de sus dirigentes vuelve a desafiar, con más fuerza, a la dictadura militar.

## Filipinas

### “Dime con quién andas”

Corazón Aquino declaró en un reportaje realizado antes de su visita a los Estados Unidos, iniciada el 17 de setiembre, que esperaba que su encuentro con Reagan lo llevara a una “*amistad personal y duradera*”. También dijo que respetaba la lealtad de Reagan hacia Marcos, (*New York Times*, 5-9-86).

La mandataria declaró que uno de los objetivos de su visita a los Estados Unidos era lograr términos más favorables de los bancos y mercados más abiertos a los productos filipinos. Su política sobre la contrainsurgencia y sobre las bases militares norteamericanas serían otros de los temas de discusión.

Las conversaciones se centrarían sobre la cuestión económica, debido al crecimiento del déficit presupuestario de 13 mil millones de dólares y el corte producido en la ayuda militar y económica por parte de los EE.UU.

El jueves 18, después del encuentro, Reagan manifestó su acuerdo en otorgar 100 millones de ayuda económica y 50 millones de ayuda militar. (*New York Times*, 21-9-86).

En la reunión de la Cámara de Representantes, en la cual Aquino fue recibida con grandes muestras de apoyo, se aprobó otra ayuda de 200

millones de dólares, que aparentemente tendrá un futuro incierto en el Senado debido a las limitaciones en el presupuesto.

La reunión con los bancos comerciales no tuvo tampoco grandes resultados. De los 26 mil millones de deuda externa, 14 mil son adeudados a los 483 bancos comerciales liderados por el Hanover Trust.

Ongpin, ministro de Economía filipino, pedirá a los bancos comerciales una moratoria por 6 años para el pago y una menor tasa de interés. La deuda contraída por Marcos requiere pagos de intereses por 2 mil millones de dólares anuales, la mitad de lo que produce el país anualmente por su comercio exterior.

Según el *New York Times* del 21 de setiembre “*uno de los mayores propósitos del viaje de Aquino fue el de demostrar su popularidad, pero no está claro cómo logrará usar esto para negociar con los bancos*”.

En una conversación de Shultz, el secretario de Estado, con ejecutivos, el 18 de setiembre, declaró refiriéndose a Aquino: “*Necesita ayuda y se la merece, y es en nuestro propio provecho ayudarla y nos hemos colocado en una posición en la que no podemos hacerlo. No tenemos dinero*”.

## Sudáfrica

### Bloqueo... para negociar

Mientras en los países imperialistas aumentan las presiones para que los gobiernos instalen el bloqueo económico a Sudáfrica, aparecen también claros signos que presionan a favor de una salida negociada con el Congreso Nacional Africano.

En agosto pasado se realizó la minicumbre del Commonwealth (organismo que nuclea a las antiguas colonias inglesas con la metrópoli) y resolvieron aplicar sanciones al gobierno sudafricano. El Senado norteamericano, por su parte, ha aprobado el 15 de agosto, a pesar de las objeciones de la administración Reagan, una lista de sanciones más severas que las que estaban previstas al principio, para ponerse a la altura de las sanciones votadas por el Commonwealth.

Sorprendentemente, Reagan anun-

ció que podría aumentar las sanciones ya tomadas el año anterior. Esto es efecto, sin duda, de la vigorosa campaña antiapartheid dentro de los Estados Unidos, que se incrementa a medida que se aproxima la fecha de las elecciones para renovación de mandatos a los parlamentarios norteamericanos.

Por otra parte, el 23 de julio pasado, el secretario de Estado norteamericano, George Shultz, “*se declaraba dispuesto a encontrar a Oliver Tambo, presidente del Congreso Nacional Africano, porque, como él precisó, los Estados Unidos debían estar en contacto con todos los grupos sudafricanos*”. (*Le Monde Diplomatique*, septiembre, 1986).

Algunos días más tarde el embajador de los Estados Unidos se reunió en Lusaka con representantes oficiales del Congreso Nacional Africano. Por su parte, en Gran Bretaña, Oliver Tambo fue recibido ya en junio por una alta personalidad del Foreign Office, Linda Chalker. Antes había sido recibido en París por Claude Malhuret, secretario de Estado para los Derechos del Hombre, después de la conferencia de las Naciones Unidas sobre las sanciones.

Hasta hace poco acusado de ser agencia dependiente de Moscú, el Congreso Nacional Africano “*ha empezado, poco a poco, a ser reconocido como interlocutor válido, aun por los más calurosos partidarios de Botha. Una manera de mostrar a éste último la vía del diálogo, juzgada preferible a los desórdenes que no fallarían en su país con una aplicación estricta de las sanciones*”. (*Le Monde Diplomatique*, septiembre, 1986).

## Italia

### Craxi, otra vez

A partir del primer día de agosto, después de treinta y cinco días de crisis gubernamental, Italia tendrá su segundo gobierno socialista. El tenaz Benito Craxi ha aceptado nuevamente formar un gobierno de cinco partidos, —la poderosa Democracia Cristiana con 16 carteras, el Partido Socialista con 6, el Partido Republicano con 3, el Partido Liberal con 2 y el Partido Socialdemócrata con

3—, conocido como gobierno pentapartidista.

La fórmula que repuso a Craxi en el gobierno consistió en un recambio ministerial que no alteró el equilibrio de poder del gabinete y el compromiso escrito de apoyo al gobierno durante ocho meses. Esta original fórmula de gobierno en donde el primer ministro y su partido son absolutamente minoritarios ha sido la única alternativa relativamente estable que ha permitido marginar del gobierno al Partido Comunista Italiano, que tiene un tercio del electorado.

La fórmula Craxi, criticada por la extrema derecha y el PC italiano y resistida por los principales delfines de la DC, Giulio Andreotti y el secretario general de la DC, De Mita, tiene fuertes apoyos nacionales e internacionales. El Secretario del PS, que llegó al gobierno el 4 de agosto de 1983, después de sucesivas crisis gubernamentales, y con una breve "esperanza de vida", terminó dirigiendo el más largo gobierno italiano de la etapa republicana, exactamente mil cincuenta y seis días.

Si bien la debilidad del gobierno radicó en la aritmética parlamentaria, que dependió del juego de los bloques parlamentarios de los partidos que apoyaron su gobierno, supo sacar partido con una política estrictamente liberal del boom industrial que favoreció a Italia en los años 84/85. La combinación de esta situación excepcional y de una política económica antiinflacionaria y de ataque al salario le dio espacio y reforzó el apoyo de su coalición. Es así como refiriéndose a los más de mil días de Craxi, *Le Monde* comenta: "mantuvo el rumbo en la lucha contra la inflación. Es así como en 1982 la media fue de 16 %, hoy día es de 6 %... En febrero de 1984, decidió limitar la aplicación automática de la escala móvil de salarios, factor importante de la inflación. El PC y el sindicato mayoritario, la CGIL (Confederación General de Trabajadores de Italia) entraron en guerra contra el decreto. El 24 de marzo de 1984 una manifestación se realiza en Roma ... pero no cede. El PC tienta entonces oponerse al proyecto suscitando un referéndum... que pierde el 9 de junio de 1985. El episodio marca un vuelco en la vida política italiana: un socialista ha de-

safiado a los comunistas en el terreno donde... se les reconoce un verdadero derecho a veto: el de las relaciones laborales".

Pero no sólo en el campo nacional el socialista Craxi pudo ser un buen conductor de un gabinete DC. También lo fue en lo internacional. El mismo *Le Monde* dice: "En el dominio internacional, en fin, el señor Craxi es el primer jefe de un gobierno europeo occidental que pudo instalar en su territorio (en Comiso, Sicilia) los euromisiles americanos de la OTAN. Washington agradeció al dirigente socialista esta cooperación, en los momentos en que la República Federal de Alemania aún vacilaba". Sin duda el socialista Benito Craxi ha sido eficiente y tiene buenos apoyos con que formar un gobierno D.C.

## Bolivia

### Las bases sublevadas

Los máximos dirigentes de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) debieron renunciar después que el 90 por ciento de los delegados del sector rechazaron —por mandato de la base— el acuerdo que la organización suscribió con el gobierno el pasado 13 de setiembre, con mediación de la Iglesia Católica, y por el que se comprometían a levantar una huelga general del sector que ya lleva seis semanas.

Las bases consideraron que el convenio no alcanza a garantizar la fuente de trabajo, ni otorga mejoras en los salarios. En consecuencia los mineros decidieron mantener la huelga.

El 28 de setiembre, en una asamblea ampliada y tras doce horas de acaloradas discusiones, los dirigentes de los sindicatos mineros resolvieron formar una dirección sindical transitoria para reorganizar la Federación, en reemplazo de los 35 renunciados. Sólo dos de los 26 sindicatos del sector apoyaron el acuerdo con el gobierno, que incluía una postergación de la reestructuración de la Corporación Minera Boliviana (Comibol) y obligaba a los trabajadores a suspender toda medida de presión.

El secretario ejecutivo de la Federación y dirigente del Partido Comu-

nista, Simón Reyes, lamentó el rechazo del acuerdo que "deja al gobierno" —dijo— "facultado para implantar la política minera que intentó frenar".

Por su parte Filemón Escobar, también renunciante a su cargo de secretario de conflictos del gremio, advirtió que el desconocimiento del convenio significa "sepultar al movimiento obrero y dar luz verde para la ejecución del plan gubernamental en el sector minero metalúrgico".

En una reunión de dirigentes de base realizada hoy, fue nombrado José Montesinos como nuevo dirigente transitorio de la Federación con mandato para llamar de inmediato a un Congreso extraordinario.

Ahora los trabajadores mineros colocan como exigencia central el pago de un bono de cerca de mil dólares por cada año de antigüedad en la empresa, en caso de despidos masivos.

## Zimbabwe

### Sanciones, pero no tanto

El primer ministro Robert Mugabe repite que aplicará contra Sudáfrica todas las sanciones decididas en la mini-cumbre del Commonwealth (organismo que nuclea a las ex colonias británicas con la metrópoli), pero no tiene un calendario preciso. Espera las instrucciones del secretario general de este organismo que es el encargado de coordinar la puesta en práctica de las sanciones.

Los hombres de negocios piensan que no va a aplicarlas porque: el 85 % del comercio exterior pasa por los puertos sudafricanos; la mitad de las exportaciones de productos manufacturados está destinada a Sudáfrica; un cuarto de los turistas extranjeros vienen de Sudáfrica; el 60 % del sector industrial y el 90 % del sector minero están bajo control sudafricano.

Demostrando sus temores, Mugabe pidió a los "países amigos" que en caso de guerra económica aprovisionen a Zimbabwe de las materias primas y las piezas que ya no podrá procurarse en Sudáfrica, que le compran los productos que ya no podrá

venderle y que financien la reparación de las vías de acceso independientes hacia el océano Índico. Estas son dos y atraviesan el territorio de Mozambique: el corredor de Beira y el de Maputo. El ferrocarril que lleva al puerto de Maputo está cerrado desde hace dos años por razones de seguridad debido a los ataques de la guerrilla contrarrevolucionaria que hostiga al gobierno de Mozambique. El de Beira tendría capacidad para transportar el 30 % del comercio exterior, su rehabilitación tardará dos años y es también vulnerable a los sabotajes del Movimiento de Resistencia Nacional financiado por los antiguos colonos portugueses.

Mugabe (al decir de *Le Monde* del 2/9/86) buscaría más bien soluciones para quedar bien parado sin perjudicar mucho las relaciones económicas con Sudáfrica. Por ejemplo, si cortara los lazos aéreos "no nos asombraríamos de ver crecer muy rápidamente la flota de Air Botswana, llamada a jugar de intermediaria discreta entre los dos hermanos enemigos" (*Le Monde*, 2/9/86); o prohibir las importaciones de acero y carbón sudafricanos ya que Zimbabue es casi autosuficiente. Los sudafricanos, por su parte, ya empezaron a instalar bases de lanzamiento de sus mercaderías desde Botswana, adelantándose a un eventual bloqueo.

## Vascos

### La mano dura de Mitterrand

La política de represión a los refugiados vascos acordada entre el presidente "socialista" del gobierno español, Felipe González, y el también "socialista" presidente de Francia, Francois Mitterrand, el 20 de diciembre de 1983, sigue aplicándose, agravada ahora por la nueva Ley de Seguridad francesa.

A principios del '84, veinte refugiados vascos habían sido expulsados de Francia hacia diversos países de América Latina y África, y finalmente, el 23 de septiembre de ese año el gobierno francés consintió en extraditar a tres de los siete militantes vascos arrestados unos meses antes. "A diferencia de hoy (...), los gobiernos de

Jacques Chirac y Raymond Barre (primeros ministros sucesivos de Valéry Giscard d'Estaing) nunca tuvieron que pronunciarse sobre la suerte de separatistas vascos. ¿Golpe de suerte? Habilidad política, más bien, ya que a pesar de las protestas de Madrid, los militantes de la ETA replegados al norte del Bidasoa quedaban en la mayoría de los casos inencontrables." (*Le Monde*, 23-24/9/84). Como en muchos otros casos, el gobierno, por ser "socialista", tuvo esta vez también la posibilidad de aplicar una política que el pueblo francés hubiera repudiado de un gobierno de derecha.

Este año se introdujo una innovación en el método de represión francés: la nueva Ley de Seguridad. Esta ley, votada como instrumento esencial de la política destinada a desembarazarse de los inmigrantes, que ahora ya no les hacen falta, incluye un "procedimiento de urgencia absoluta" que permite a la policía decidir por sí misma la expulsión de cualquier extranjero, sin juicio previo. Así fue entregado a la policía española, el 30 de julio último, Juan Ruiz de Gauna. Había sido arrestado una hora antes y fue expulsado, según la policía, "por estar preparando atentados".

Según Jean Bernard Raimond, ministro de Asuntos Extranjeros francés, se estarían preparando otras expulsiones siguiendo el mismo procedimiento. La asociación "France, terre d'asile", que se opone a la medida del gobierno, argumenta que esta

afirmación constituye "una negación de la urgencia invocada". (*Le Monde*, 1/8/86). Confirmando al ministro, desde el 19 de julio ya han sido expulsados siete vascos.

Un caso particularmente resonante, que muestra la voluntad de los gobiernos "socialistas" de obtener la rendición de la ETA, fue la expulsión de Domingo Iturbe Abasolo (Txomin), supuesto "número uno" de la ETA. Había sido arrestado en Biarritz el 27 de abril. Poco después propuso que lo mantuvieran durante veinte días en libertad vigilada, en cualquier departamento francés, comprometiéndose a convencer al resto de la dirección de la ETA de que lo dejaran comenzar una negociación inmediata y secreta con un enviado del gobierno español, para deponer armas. Según Txomin, la relación de fuerzas dentro de la ETA sería favorable a la negociación.

El Partido Nacionalista Vasco, también partidario del diálogo, se propuso como intermediario entre Madrid y el gobierno francés. Sin embargo el 12 de julio Txomin fue deportado a Gabón. Esto demuestra que los socialistas sólo aceptarían la rendición de la ETA. "Lo máximo de nuestra oferta política es la reinserción social de los terroristas no comprometidos en delitos de sangre. Nuestra posición es muy clara: no daremos nada en contrapartida para que la ETA deje de matar.", declaró Ricardo García Damborena, secretario general de los socialistas de Vizcaya. (*Le Monde*, 10-11/8/86).

